

Venciendo los Peligros en la Empresa Cristiana

Ronald W. Kirk

Abril 17, 2002

Dios comisionó a Josué para que tomara la tierra de Canaán para establecer la antigua república Israelita. En Josué 1:5-9 el Señor le declara a Josué:

Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida; como estuve con Moisés, estaré contigo; no te dejaré, ni te desampararé. Esfuérzate y sé valiente; porque tú repartirás a este pueblo por heredad la tierra de la cual juré a sus padres que la daría a ellos. Solamente esfuérzate y sé muy valiente, para cuidar de hacer conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó; no te apartes de ella ni a diestra ni a siniestra, para que seas prosperado en todas las cosas que emprendas. Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien. Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas.

Un Vocabulario de Empresa Cristiana

Aquí se halla un clásico ejemplo Bíblico de una empresa Cristiana de acuerdo al llamado de Dios. El mandamiento de ser fuerte y de *ser valiente* y de no *tener temor* indica los peligros naturales asociados con la empresa piadosa. Aunque la mayoría de esfuerzos no plantean el riesgo extremo de la acción militar, cualquier inversión implica un riesgo real de algún tipo, aún si es solamente el tiempo de uno. La Biblia está llena de empresas, dadas en forma de mandamiento y pactales. En realidad, el énfasis de Jesús en llevar fruto y el de Pablo sobre las obras Cristianas para caminar en ellas hace bien claro que Dios mira la empresa como la condición normal para los Cristianos. El Dr. Rushdoony tomó el término Bíblico *tomar dominio* para identificar este mandamiento a la empresa (*Efesios 2:10*). Sin embargo, debemos entender que tomar dominio no significa que seamos alguna especie de héroes de butaca. La vida es real. Más bien se requiere siempre la fe, porque la economía de Dios no garantiza el éxito. William Bradford, al documentar la experiencia de los Peregrinos Americanos en su *De la Plantación de Plymouth*, declaró que tales empresas requieren “valores que respondan.”

Examine el lenguaje de la empresa con alguna profundidad. Las siguientes definiciones vienen del *Diccionario Americano del Idioma Inglés de 1828*, de Webster. Debe quedar claro que cualquier empresa está sujeta a pérdida, porque se halla en la naturaleza de las cosas bajo la maldición de la Caída.

La *aventura* es una “empresa de riesgo; un emprender audaz, en el que han de hallarse peligros, y cuyo resultado está apostado a eventos no vistos.” También es aquello que colocado en riesgo. En una inversión, la posibilidad de pérdida siempre amenaza. En los días de Webster, la aventura tenía este sentido y era “de uso popular entre los marineros... Algo que se le permite al marinero llevar consigo, con la mira en su venta en busca de ganancia.”

Una *empresa* es “aquello que es emprendido, o que se intenta llevar a cabo; una tentativa; un proyecto intentado; particularmente, algo audaz, arduo o riesgoso que se emprende, ya sea físico o moral.” Este es el principio económico esencial del camino Cristiano de vida. La dificultad y el riesgo de la pérdida requieren fe para emprender la vida en términos de Dios. El poner en peligro o arriesgar algo significa exponer a lo fortuito – algo inesperado que ocurra o aquello que viene o llega sin que se planifique o espere. Eclesiastés 9:11 dice que llega a ocurrir que lo fortuito afecta los resultados. Salomón usó la palabra Hebrea *pegà* o *impacto*, de su raíz a menudo más usada *pagà*, *afectar por accidente o violencia*. Sabemos que la providencia de Dios gobierna sobre el azar. Sin embargo, subjetivamente, ocurren cosas

que nosotros no prevemos.

La aventura es *desafiar*, “como, aventurarse en ‘el tempestuoso mar de la libertad.’” Desafiar es *tener valentía* para cualquier propósito; tener fortaleza de mente (valor) o coraje para emprender cualquier cosa; ser lo suficientemente audaz; no tener miedo.

La *audacia* es coraje; bravura; intrepidez; espíritu; ausencia de temor. Se implican también la fortaleza y la firmeza. La audacia es *libertad*, libertad de la timidez, o confianza segura de sí misma. La seguridad es una confianza, o dependencia; una seguridad de mente o firme creencia en la integridad, estabilidad o veracidad de otro, y la verdad y veracidad de un hecho, o veracidad, justicia u otro sano principio en otro.

La *valentía* denota coraje, heroísmo; espíritu que no se deja desanimar; intrepidez; galantería; no tener temor al peligro; a menudo unida con la generosidad o dignidad de la mente que tiene en poco a la mezquindad y la crueldad, y desprecia el tomar ventaja de un enemigo conquistado. El coraje habla de “aquella cualidad de la mente que capacita a los hombres para salir al encuentro de peligros y dificultades con firmeza, o sin temor o depresión de espíritus.” El coraje es *resolución*. “Es un componente de la fortaleza; pero la fortaleza implica paciencia para soportar el sufrimiento continuado.” La temeridad es libertad del temor, esa “emoción o pasión dolorosa excitada por una expectativa del mal, o la aprehensión al peligro inminente.”

La fortaleza denota:

Esa resistencia o firmeza de la mente o del alma que capacita a una persona para salir al encuentro del peligro con tranquilidad y coraje, o de sobrellevar el dolor o la adversidad sin murmuración, depresión o abatimiento. La fortaleza es la base o fuente del coraje genuino o la intrepidez en el peligro, de la paciencia en el sufrimiento, del auto-control bajo las heridas, y de la magnanimidad en todas las condiciones de la vida.

Lo opuesto de la fortaleza, el *abatimiento*, es un hundimiento o depresión de los ánimos ante la pérdida de la esperanza; la pérdida del coraje ante el fracaso de la esperanza, o en la aflicción profunda, o frente a la posibilidad de dificultades insuperables.

Entonces, una aventura emprendedora intenta algo con peligros o dificultades inherentes a ella que deben ser vencidos. Una aventura demanda coraje, y fortaleza, debido a la posibilidad de peligros y dificultades. En otras palabras, para aceptar las consecuencias de intentar algo nuevo, uno debe estar listo para aceptar las consecuencias sin depresión de la mente o del espíritu, y sin abatimiento, sino más bien con esperanza, coraje y fortaleza. Lo que es más, la empresa requiere una confianza, una seguridad de que el peligro vale la pena. Los Cristianos, frente a las empresas de Dios, debemos aprender a adquirir nuestra fortaleza y coraje a partir de una fe absoluta en nuestro Salvador Jesucristo.

Ejemplos de Empresas Bíblicas

Las empresas Bíblicas son tan diversas como los personajes de la historia Bíblica. Sabemos que toda empresa humana representa una esfera de acción para el dominio Cristiano, preparando el terreno de los corazones de nuestros prójimos por medio de la influencia Cristiana. Considere algunos ejemplos Bíblicos de empresa: Adán cuidaba el huerto para Dios (*Génesis 2*). Este ejemplo representa la excepción del peligro y del trabajo duro de cualquier empresa desde la Caída. Noé edificó el arca y reunió a los animales, y a su familia, una empresa de increíble magnitud que requirió siglos (*Génesis 6-9*). Esta empresa requirió una inversión monumental que puede haberle parecido a la generación de Noé como una mera faena de tonto. Noé construyó una nave oceánica de un tamaño no reproducido hasta el siglo diecinueve – antes que existiese un océano donde flotara. Abraham se mudó a otro país desconocido (*Génesis 12-22*). Abraham fue un pionero miles de años antes que los Americanos exploraran el Oeste. Moisés dirigió la primera nación auto-gobernada del mundo como su presidente, y esto con una población cuyo carácter, en primer lugar, era decididamente servil (*Éxodo*). Gedeón, el menor de su casa, de la tribu

más pequeña, se convirtió en un general libertador de Israel (*Jueces 6-8*). Algunas veces Dios hace a sus personajes heroicos de las personas con menos probabilidades. En consecuencia, David el pastor dirigió al pueblo de Dios como un siervo rey (*1 & 2 Samuel*, etc.). Salomón buscó conocimiento, entendimiento y sabiduría. He aquí una empresa doméstica de paz, y aún así requiere una gran inversión de tiempo y esfuerzo. Además, Salomón fue el arquitecto del Templo (*1 Reyes, 1 Crónicas, Eclesiastés*). Su padre David comentó que el proyecto del Templo era grande y que Salomón era inexperto (*1 Crónicas 28*). Algunas veces Dios escoge a los pequeñitos en lugar de a los grandes y sabios, para que la fe domine y Dios reciba la gloria debida. Nehemías reedificó la ciudad de Dios bajo presiones desde dentro y fuera de la comunidad Judía. Algunas veces la empresa Cristiana requiere que se resistan las tentaciones derrotistas de los amigos. Pablo el Apóstol propagó el evangelio, las Buenas Nuevas que encontraron resistencia en cada esquina, algunas veces hasta el punto de perder la esperanza de vivir.

Las mujeres ciertamente pueden reclamar un lugar en el diseño de Dios para la empresa del reino. Ester fue reina y el instrumento para la protección de Israel de la destrucción. En un tiempo cuando aparentemente los hombres habían dejado un grueso vacío en el liderazgo espiritual, Deborah y Jael se opusieron al adversario opresor de Israel, Sísara de Canaán (*Jueces 4*). La maternidad presenta sus propios desafíos como empresa. Considere a la madre de Moisés, a Rahab la ramera de Jericó, a Ruth la Moabita y a María la madre de Jesús. Cada una de ellas le hizo frente a un desafío particular en su llamado como madre, dado que la maternidad típicamente lo requiere, si va a glorificar a Dios.

Obstáculos a la Empresa y Respuestas a ellos: el Temor

El temor a lo desconocido, el temor al fracaso, el temor a la dificultad o a la incomodidad, el temor a la opinión del hombre representan obstáculos típicos para la empresa Cristiana. Piense en la típica respuesta Bíblica ante tales fragilidades humanas en unos pocos ejemplos entre muchos. Estos pasajes requieren poco o ningún comentario.

Génesis 15:1: “Después de estas cosas vino la palabra de Jehová a Abram en visión, diciendo: No temas, Abram; yo soy tu escudo, y tu galardón será sobremanera grande.”

Deuteronomio 20: 1, 3: “Cuando salgas a la guerra contra tus enemigos, si vieres caballos y carros, y un pueblo más grande que tú, no tengas temor de ellos, porque Jehová tu Dios está contigo, el cual te sacó de tierra de Egipto... y les dirá: Oye, Israel, vosotros os juntáis hoy en batalla contra vuestros enemigos; no desmaye vuestro corazón, no temáis, ni os azoréis, ni tampoco os desalentéis delante de ellos...”

2 Reyes 25:24: “Entonces Gedalías les hizo juramento a ellos y a los suyos, y les dijo: No temáis de ser siervos de los caldeos; habitad en la tierra, y servid al rey de Babilonia, y os irá bien.”

Algunas veces la empresa es nada más paciencia, trabajar en la vocación de uno y vivir una vida de familia piadosa hasta que Dios esté listo para poner en marcha una empresa más activa.

Salmo 3:6: “No temeré a diez millares de gente, que pusieren sitio contra mí.”

Salmo 27:1: “Jehová es mi luz y mi salvación; ¿de quién temeré? Jehová es la fortaleza de mi vida; ¿de quién he de atemorizarme?”

Proverbios 3:24: “Cuando te acuestes, no tendrás temor, Sino que te acostarás, y tu sueño será grato.”

Dormir es un acto de fe. Durante las grandes empresas el descanso es crucial. La preocupación es lo opuesto a descansar en la provisión de Dios.

Proverbios 3:25: “No tendrás temor de pavor repentino, Ni de la ruina de los impíos cuando viniere.”

Isaías 8:12: “No llaméis conspiración a todas las cosas que este pueblo llama conspiración; ni temáis lo que ellos temen, ni tengáis miedo.”

Isaías 44:8: “No temáis, ni os amedrentéis; ¿no te lo hice oír desde la antigüedad, y te lo dije? Luego vosotros sois mis testigos. No hay Dios sino yo. No hay Fuerte; no conozco ninguno.”

Isaías 51:7: “Oídme, los que conocéis justicia, pueblo en cuyo corazón está mi ley. No temáis afrenta de hombre, ni desmayéis por sus ultrajes.”

1 Pedro 3:14: “Mas también si alguna cosa padecéis por causa de la justicia, bienaventurados sois. Por tanto, no os amedrentéis por temor de ellos, ni os conturbéis.”

El coraje, la fe y la confianza en Dios son las Respuestas Bíblicas al Temor.

Obstáculo: Pereza con Falta de Preparación

David provee el ejemplo positivo en 1 Crónicas 22:14: “He aquí, yo con grandes esfuerzos he preparado para la casa de Jehová cien mil talentos de oro, y un millón de talentos de plata, y bronce y hierro sin medida, porque es mucho. Asimismo he preparado madera y piedra, a lo cual tú añadirás.” La presunción necia falla en prepararse para el esfuerzo de la empresa.

He aquí unas pocas respuestas Bíblicas para la pereza sin confianza:

Proverbios 12:27: “El indolente ni aun asará lo que ha cazado; Pero haber precioso del hombre es la diligencia.”

Diligencia, de su raíz Latina que significa *amar decididamente* o *escoger*, significa aplicación firme a lo largo del tiempo.

Proverbios 30:25: “Las hormigas, pueblo no fuerte, Y en el verano preparan su comida.”

La gratificación que se aplaza por medio de la inversión responde a la pereza pecaminosa.

Mateo 3:3: “Pues éste es aquel de quien habló el profeta Isaías, cuando dijo: Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas.”

Este pasaje le habla a todo ministerio Cristiano de luz y sal, de preparar el corazón de nuestros vecinos perdidos por medio de la influencia de la afable amistad Cristiana.

2 Pedro 1:5-8: “vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor. Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo.”

Obstáculo: Pereza y Auto-satisfacción debido a la Abundancia y la Comodidad

Apocalipsis 3:17: “Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo.”

Lucas 12:19-20: “y diré a mi alma: Alma, muchos bienes tienes guardados para muchos años;

repósate, come, bebe, regocíjate. Pero Dios le dijo: Necio, esta noche vienen a pedirte tu alma; y lo que has provisto, ¿de quién será?”

La respuesta clara a esta auto-complacencia egoísta es poner nuestro capital material a trabajar para Cristo.

Conclusión para la Empresa Cristiana

Dios ordena, como un mandamiento, la empresa de Su pueblo, esto es, tomar dominio sobre la tierra. Debido a que cualquier empresa requiere riesgo e inversión de recursos, la empresa es inherentemente peligrosa. Así, Dios requiere fe en forma de preparación, temeridad y confianza en Él. Este entendimiento produjo la fidelidad, bondad, libertad y prosperidad de los primeros Cristianos Americanos. Nunca veremos verdadero avivamiento y Reforma hasta que los Cristianos en general una vez más nos volvamos intrépidos y audaces en nuestras empresas, colocando cualquier capital humano y material que poseamos a trabajar para Dios. Sin embargo, muchos Cristianos fieles aún ahora están peleando la buena batalla en las líneas del frente o preparándose a sí mismos para la empresa pionera del evangelio. Esto es muy emocionante. Sabemos que la victoria es del Señor, no por fuerza, sino por Su Espíritu, y que la victoria es segura. Por lo tanto, podemos confiar que la empresa del evangelio una vez más se volverá la norma en este país. Mientras tanto, que podamos seguir el liderazgo de Josué.

Ronald Kirk está dedicado a la investigación y al desarrollo, promoviendo la obra de Calcedonia en el mercado de la educación Cristiana.